

DIARIO DE LA MARINA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Redacción y Admón. Peligros, 3, 'Telefn., 2-931

Director: ALFONSO RUIZ DE GRIJALBA

Madrid 4 de Agosto de 1921

Gerente: MANUEL MONTILLA Y GARCIA

AÑO LIII - Núm. 10699

El problema de Marruecos

Las noticias de Melilla, en la que están puestos todos los smores y fijadas las miradas, van siendo menos malas porque dan la sensación de una tranquilidad que se había perdido, y permiten la esperanza de un próximo restablecimiento de la normalidad en la plaza.

Pero esas noticias son muy deficientes. Ya que el Gobierno ha establecido la previa censura para los periódicos, debiera él comunicar a la opinión más amplias informaciones que esas notas de exagerado laconismo con que el ministro de la Guerra da cuenta de sus conferencias telegráficas con el general Berenguer. Esas notas no pueden satisfacer el anhelo público ni están justificadas por ningún linaje de temor a que la verdad llegue al pueblo, el cual ha dado muestras de tan patriótica serenidad ante el descalabro, que nadie tiene derecho a ocultarle lo que por multitud de razones deba saber con exactitud.

Véase el estoicismo con que se ha enterado del triste acontecimiento de hace quince días, y cómo, dándose cuenta exacta de lo que significa y de lo que al honor y a los intereses de España importa remediarlo, despide con delirantes ovaciones a las tropas que de todas partes salen para África, y acompaña con su simpatía y su entusiasmo a los que se embarcan para defender a sus hermanos de armas que luchan denodadamente bajo el fuego del sol africano contra un enemigo numeroso y contra todo género de escaseces.

El Gobierno se habrá convencido de que no había por qué sentir temores en ese punto. El pueblo español está dispuesto a toda clase de sacrificios para conseguir rápidamente un desquite, en el cual se tiene fe ciega; pero por lo mismo es merecedor de que no se le ande con tapujos y se le deje saber lo que a nadie interesa tanto como a él.

Se ha dicho muchas veces, y ahora se prueba una vez más, que el grave error de la previa censura aplicada a cuestiones magnas como ésta, consiste en que cuando no se permite decir lo que ocurre, la fantasía popular lo inventa, y esas invenciones hacen más daño a todos y a todo, que la realidad, por cruel que sea.

Estos días circulan rumores inverosímiles para las personas reflexivas, pero que el pueblo acoge como si fueran el Evangelio, y abulta y exagera hasta ir formando la bola de nieve que adquirirá proporciones enormes y malsanas, cuando tan fácil sería impedir el daño diciendo la verdad acerca de tales noticias absurdas, o desmintiéndolas categóricamente para que no siguieran su camino en el ánimo de los demasiado crédulos o de los sobrado fantaseadores.

Ello se lograría sencillamente con levantar la censura para las correspondencias que los redactores de grandes periódicos envían a Madrid. Y esa es una medida de la que no tiene que arrepentirse el Gobierno dado el patriotismo y el honor profesional de los periodistas que hoy se encuentran en la plaza de Melilla.

De la misma manera que la opinión ha acogido, no ya sin protesta, sino con beneplácito, las noticias relativas al movimiento y embarque de tropas, acogería los informes que se recibieran de África respecto de los sucesos que se desarrollan en nuestra zona marroquí de influencia, no sólo sin apocamiento, sino con entera patriótica, a fin de estar prevenida contra cualquier evento desagradable.

Los periódicos pueden ser poderosos auxiliares de los gobiernos en momentos determinados, y son en todo caso, una guía de la opinión pública que gracias a ellos sortea el peligro de desorientarse.

Cuando en 1859, el general O'Donnell, presidente del Consejo y ministro de la Guerra preparaba la campaña de África, celebró una reunión famosa con los directores de los periódicos, a fin de enterarlos de las razones que España tenía para emprender aquella bélica aventura y de pedirles que ayudasen al Gobierno preparando a la opinión pública.

Tan perfectamente cumplieron los periódicos el patriótico encargo, que la guerra de África cantada por Pedro Antonio de Alarcón, y glorificada por su «Romancero» fué el acontecimiento popular de aquella época.

Militares y paisanos presos

¿Quién entregó las hojas sediciosas?

En su domicilio, Piamonte, 18, taberna, fué detenido ayer el soldado del regimiento de Ordenes Militares, número 77, de guarnición en Estella (Navarra), Emilio Enrique, de veintidós años, a quien acusa de haber entregado una hoja sediciosa a un individuo, fumista de profesión, llamado Magdaleno Gómez López, de veintidós años, y habitante en la calle de Hortaleza, núm. 186, portería.

Declaró el soldado que la hoja de referencia se la había dado a él el domingo último en el Puente de Vallecas el sargento de Ingenieros Alejandro Rodríguez, agregado al Centro Electrotécnico.

Al ser detenido, Magdaleno declaró que Emilio le dió la hoja en la taberna de la calle de Piamonte a título de curiosidad; por su parte, él tampoco le dió importancia y la rompió.

El Juzgado militar interviene en el asunto y ha ordenado otras detenciones.

Una cartita que se las trae

Un individuo desconocido se presentó en el almacén de aguardientes que don Faustino García tiene establecido en la calle de la Puebla, núm. 18, y entregó al dependiente Leonardo Martín una carta para que la hiciese llegar a manos del principal.

Como el dueño está fuera veraneando, abrió la carta otro dependiente que tenía autorización de don Faustino, y que se quedó aterrado al leer lo que sigue:

«Señor don Faustino García. El Comité de los sindicatos rojos de España se dirige a usted para que coopere a la obra de redención de nuestros hermanos los rusos, que, por azarres de la revolución, necesitan de nuestros esfuerzos.

Por lo tanto, esperamos que hoy mismo nos mande usted la cantidad de 300 pesetas a nombre de Juan Fernández, secretario de la Sociedad de Panaderos de la Casa del Pueblo.

De no cumplir este compromiso que nosotros le ponemos, nos veríamos obligados a matarle hoy mismo, por la mínima cantidad de 300 pesetas, que nos hacen mucha falta.

En espera de su contestación, que tiene que ser antes de las dos, al Comité Rojo.

Las manda, bajo sobre, a Juan Fernández, Casa del Pueblo, Piamonte, 2, Secretaría de panaderos.

¡Acuérdese de Madurell! ¡Por 300 pesetas! ¡Qué lés ima!

El dependiente entregó el documento en la Dirección de Seguridad, y el inspector de guardia sometió el asunto al Juzgado.

El juez dispuso la práctica de algunas diligencias y encargó a la Policía que averiguase si en la Secretaría de panaderos de la Casa del Pueblo conocen al tal Juan Fernández, y en caso afirmativo lo detuviese.

DIARIO DE LA MARINA
Apartado 3 2 0

EL PROTECTORADO DE MARRUECOS

El incendio de Nador y Zeluán

MANIFESTACIONES INTERESANTES

Hablan los generales

Juzgamos interesantísimas las manifestaciones que *A de Ele* publica en nuestro apreciable colega «El Sol» contestando a la excitación inoportuna e inconveniente del ministro de la Guerra y las reproducimos porque es bueno que al propio tiempo que se atiende a corregir el daño que producen las imprevisiones se concreten y deduzcan las responsabilidades.

A evitar, sin duda, que haya quien pueda atribuir las al Estado Mayor Central, se dirigen las manifestaciones que el dignísimo presidente de ese alto Centro el ilustre caudillo general Weyler publica en carta dirigida a nuestro querido colega «La Voz» que también insertamos:

Mi buen amigo el señor ministro de la Guerra ha tenido la bondad de contestar por tabs; esto es, por medio del distinguido reportero de «La Epoca», a una exclamación mía sobre no haber adquirido el material que nos ofrecía Inglaterra a buen precio y en buenas condiciones de pago.

«El Sol» de ayer acogió textualmente esa respuesta.

Voy, con sumo gusto, a complacer al señor vizconde, precisando como él desea.

Y fíjese el benévolo censor que lo que voy a escribir es a petición del ministro de la Guerra; y fíjese también el señor ministro que voy a precisar sobre el único expediente que él dice conoce y que voy a demostrar que yo también conozco.

Esos cañones de trinchera, de los que tan despectivamente habla el ministro, son nada menos que los famosos morteros «Stok», la mejor pieza en su clase que ha producido la gran guerra.

Disparan un proyectil con un kilogramo de explosivo dentro, que produce un embudo en tierra de, aproximadamente, tres metros de diámetro por uno de profundidad; es decir, capaz de enterrar a unos cuantos moros juntos.

Y tiene un alcance de cerca de un kilómetro, permitiendo disparar hasta «treinta y dos proyectiles» por minuto.

Esta pieza pesa infinitamente menos que el cañón, puesto que es sólo un sencillo tubo de acero, y su coste es de «quinientas pesetas» solamente.

Y esa Comisión que, según el ministro, propuso la compra «sólo por razones puramente de política internacional», entendió, pensando «precisamente en África», que debían «enviarse allí sesenta y dos artefactos de esta clase» para las unidades de infantería, y «treinta y dos y ocho» del mismo modelo y mayor calibre, para las posiciones de África, con «veinte mil proyectiles» para unas y otras.

Aquello que el ministro llama «objetos insignificantes» en relación con el problema de Marruecos es nada menos que lo siguiente, «pedido todo por la referida Comisión, precisamente para África»:

a) Mil doscientas veinticinco cajas de granadas fumígenas para formar una pantalla a cierta distancia de la línea de fuego, detrás de la cual pueden maniobrar las fuerzas propias.

Estas granadas son, además, incendia-

rias, y como cada caja contiene doce de éstas, resulta la enorme cifra de 14.700 granadas, con el humo de las cuales podíamos haber cubierto a toda jarka enemiga.

b) Ciento veinticinco cajas de candelas fumígenas para la formación de una pantalla de humo, local, que permite hacer trabajos a su amparo y puede proteger perfectamente una retirada.

c) Doscientas setenta y cuatro cajas de granadas de fusil para señales diurnas, que nos hubieran permitido comunicarnos unas cuantas veces con la columna Navarro!!!

d) Setecientos treinta cajas de doce granadas para señales nocturnas que nos hubieran permitido iluminar toda la zona entendiéndonos con la plaza de Melilla.

e) Ciento cincuenta estaciones de radiotelegrafía telúrica, lo más moderno que se ha logrado conseguir en la guerra en materia de telegrafía, sin hilos, con destino a las tropas de Infantería precisamente. Y «quinientos sesenta y cinco» equipos telefónicos de campaña con «ciento cuarenta centrales» para las mismas tropas.

f) Ochenta botiquines de batallón.

g) «Cien mil» paquetes de cura individual.

h) «Quinientas tiendas» cónicas, «sesenta» almacenes y treinta dobles marquesinas.

i) Mil hojas impermeables que hubieran cubierto los huesos de otros tantos soldados contra el ralente de las noches.

j) Mil capas impermeables, con igual objeto.

k) Doce carruajes ambulancias capaces de transportar cuatro heridos sentados y ocho acostados.

l) Cinco ídem ligeros para transportar seis heridos, fuera de camino.

m) Cuatro automóviles de radiografía, con material y tienda adjunta, para radioscopios y radiografías en pleno campo de batalla. Hoy da pena el pensar que en África un médico militar tenga que buscar un proyectil que esté alojado en el cuerpo de un hombre.

n) Treinta tiendas hospitales, grandes, para 12 camas, con suelo de lona y dobles paredes.

o) Cuarenta tiendas pequeñas de dobles paredes para cuatro camas. Utilísimas para hospitalizar hombres en pleno campo de batalla.

p) Cuarenta desinfectadores portátiles de vapor para atender a los servicios de desinfección en los pequeños puestos de tropas. Su utilidad no necesita encañarse.

q) Seis locomóviles de vapor con estufas de desinfección para los servicios en los grandes campamentos y hospitales eventuales. Huelga el comentario.

r) Ocho carros para filtrado y esterilización de agua por compuestos clorados para las compañías sanitarias de Marruecos.

s) Cuatro automóviles filtros y esterilizadores de agua por procedimientos químicos para grandes colectividades, como hospitales, etc., etc.

Y otro tanto pudiera decirse del ejército de la Península, hoy indotado de

estos elementos no obstante haber propuesto su adquisición la Comisión técnica de referencia, y desconocer los motivos que tuvo el vizconde de Eza para no cumplir los acuerdos de la docta Comisión que, sobre haber quedado desairada, como buenos soldados les debe apenar el pensar las vidas que pudieran haberse ahorrado de seguirse sus consejos.

Y, finalmente: En cuanto a que el señor vizconde no es organizador, pero sí «administrador a ratos», no necesita esforzarse mucho para demostrar al país que a ratos también surgen nieblas en su cerebro administrador.

Y pruebas son amores: Cuando el vizconde entró en Guerra, el expediente a que EL MISMO alude estaba ya ultimado en todas sus partes. Sobre él había recibido acuerdo en Consejo de ministros del Gobierno anterior al en que el vizconde entró, formado, por cierto, por el actual presidente del Consejo de ministros y los señores Bagallal y Lema (el primero, en su calidad de ministro de Hacienda); acuerdo por el cual se votaron «ocho millones de pesetas», disponiendo que la referida Comisión diera cuenta oficial de ello al Gobierno inglés, no obstante lo cual está esperando aún Inglaterra a que recoja el material a pesar de haber transcurrido diez y siete meses desde que hicimos saber a aquel Gobierno que ya era nuestro.

¿Dónde están, pues, señor vizconde de Eza esas dilaciones que ha impuesto «la tramitación administrativa», si la misión del ministro quedaba reducida a cumplir el acuerdo del Consejo de ministros, a propuesta de una Comisión técnica?

Otro rasgo de la buena administración del señor ministro:

Cuando los técnicos propusieron la adquisición de ese material en Inglaterra, las libras esterlinas estaban a «diez y nueve», y la compra importaba ocho millones de pesetas. Hoy las libras están a 28, y la demora producida por el vizconde puede significar al Tesoro un gasto innecesario (éste sí que es innecesario, señor vizconde) de cerca de tres millones de pesetas más.

Finalmente, el material espera aún en Inglaterra... y en África.

Creo haber satisfecho cumplidamente los deseos de mi buen amigo el vizconde, que esperaba de mí «precisión en mis afirmaciones».

Si el señor vizconde desea más «precisión», acuda al general Muñoz Cobos, que fué el iniciador de este asunto, y a los generales Villalba y García Moreno que presidieron la Comisión técnica repetidamente estudiada.

Perdona, lector, que la «precisión» que me exigía el señor ministro haya resultado lata, y perdone La «Epoca» que sea muy somero en contestar su alusión.

¡Si que hubiese sido original que «A. de Ele» revelase el nombre de organizador del ejército de la revancha!

De regiones altas y serenas viene esta clase de revelaciones.

A. DE ELE

Carta del general Weyler

Señor director de «La Voz».

Distinguido señor: En el número de su periódico correspondiente al día de ayer, y en un artículo firmado «A. de Ele», se preconiza la idea de que al ministerio de la Guerra, al Estado Mayor Central y a otros centros se lleve «hombres útiles que no tengan por único título de antigüedad». Como esta frase po-

J. Maestú & Compañía

CONSTRUCCIONES NAVALES

VIGO-BOUZAS

Telegramas | **MAESCIA — VIGO — TELÉFONO 161**
Telefonemas

Constructores de toda clase de embarcaciones, máquinas, calderas, accesorios, etc., etc.

Especialidad en vapores de pesca, para la pareja y sardina.

Reparaciones de buques.

Pídanse presupuestos.

GRAN PREMIO DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BUENOS AIRES 1910

VICTOR PARASQUEPA

MANUFACTURERA MECÁNICA EIBARRESA

Escuela de Artes de Caza y Tiro de Piedad

EIBAR (GUIPUZCOA) (ESPAÑA)

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

VAPORES DE LA COMPANIA

Cabo Roca, 1.582 toneladas; Cabo San Sebastián, 1.583; Cabo de la Nao, 1.558; Cabo Trajosa, 1.496; Cabo San Martín, 1.861; Cabo Espartel, 1.249; Cabo San Vicente, 1.817; Cabo San Antonio, 1.991; Cabo Quejo, 1.691; Cabo F. ñas, 1.691; Cabo Palos, 1.697; Cabo Trafalgar, 1.518; Cabo Ortegá, 1.453; Cabo Creus, 1.421; Cabo Prior, 1.026; Cabo Silleiro, 1.026; Itálica, 1.070; La Cartuja, 808; Triana, 748; Vizcaya, 831; Ibaizábal, 742; Luchana, 395; Cabo Santa María, 156.

Servicios establecidos por esta Compañía en la costa de España.
Bilbao para Marsella y puertos intermedios, todos los jueves.
Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia, todos los domingos.
Salidas semanales de pasaje para Valencia, con escalas intermedias.
Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

ANUARIO GARCIBALLOS

PARA 1919-1920

Un volumen de 2.000 páginas editado lujosamente y encuadrado, 25 PÉSETAS en España, franco de porte.

Comprende la situación financiera de las 5.000 Sociedades existentes en España, un estudio económico de nuestra riqueza nacional, así como del estado actual de nuestra Hacienda, con minuciosos datos de la Agricultura, Minería, Industria, Banca, Bolsa, Comercio, Comunicaciones, etc.

Pedidos de ejemplares a «Ilustración Financiera».

Calle de Rodríguez San Pedro, 60. MADRID

Cube higienique

OZ

EL MEJOR DESINFECTANTE del mundo. Purifica el aire por rarefacción.

esté. Evita la gripe y ahuyenta toda clase de insectos y mosquitos. Olor agradable y constante. De gran utilidad para los barcos. Duración más de un año.

CUBE HIGIENIQUE OZ

Representación general para España y Portugal:
L. Montilla.—R. Ingunza
ROLLO, 2.—MADRID

COLEGIO DEL CARDENAL CISNEROS

Párvulos Primera y Segunda Enseñanza
Incorporado al Instituto de San Isidro en 1881

Costanilla de Santiago, 6 Madrid

Este antiguo Centro de enseñanza, que cuenta con un excelente CUADRO de PROFESORES, ofrece como irrecusable garantía para las familias, los excelentes resultados, que sus alumnos han obtenido siempre, en los exámenes oficiales. Pídan BOLETIN, con detalles y condiciones al DIRECTOR

D. F. Barbero y Delgado
DOCTOR EN CIENCIAS FISICO MATEMATICAS

Hijos de J. BARRERAS

INGENIEROS.-VIGO

Constructores de buques. — Proveedores de la Marina de Guerra de España, de los Ministerios de Guerra, de Hacienda, de Fomento y de Estado.—Especialidad en vapores y lanchas para la pesca.

Más de 400 vapores, procedentes de esta Casa, construidos para España, Portugal, Francia y Africa

Atilleros, talleres mecánicos de construcción, máquinas y calderas para la Marina.—Fábrica de fundición calderería, talleres de reparaciones de buques.

SE ENVIAN PRESUPUESTOS, PLANO Y ESPECIFICACIONES AL SOLICITARLOS

Société des Moteurs Chaléassière

Société Anonyme au Capital de 4.000.000 de francos

SAINT-ÉTIENNE

Moteurs a Combustion

Utilisation de tous les Combustibles liquides

HUILES DE HOUILLE

Moteurs fixes Mazouts
Groupes électrogènes pour stations centrales
Groupes de Secours pour Stations Hydro Electriques Schistes

Moteurs marins Marine de guerre Marine de commerce
Groupes Électrogènes de Bord

Agencia en España: Director, F. DURAND, Ingeniero.—Ap. 176.—Sevilla

VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS

DE

Pinillos, Izquierdo y C.ª, de Cádiz.

SERVICIO AL BRAS L Y RIO DE LA PLATA
por los nuevos y rápidos vapores

NFANTA ISABEL..... de 10.000 toneladas (dos hélices).
BARCELONA..... de 7.500 id.
CADIZ..... de 7.500 id.

El primero de estos buques hace sus viajes directos a Montevideo y Buenos Aires, y los tres restantes realizan el mismo itinerario, con escalas en Santos a la ida y al regreso.

Salidas de Barcelona cada veinte días

Agencia en Madrid Sr. D. Gustavo Lespes, Tetuán, 14

PARA INFORMES: Sus consignatarios.—En Barcelona, Sr. D. Rómulo Bosch y Alsina.—En Valencia, Sres. Requena e Hijos.—En Málaga, Sra. Viuda de López Ortiz.—En Cádiz, Gerente de la Compañía San Agustín

SERVICIO QUINGENAL
fijo en las Palmas, Tenerife, Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana; escalas secundarias del litoral de Cuba y Puerto Rico, New Orleans y Galveston.

Este servicio lo practican los vapores correos

MIGUEL M. PINILLOS..... de 4.500 toneladas.
CONDE WIFREDO..... de 5.000 id.
MARTIN SAENZ..... de 5.500 id.
PIO IX..... de 6.000 id.
CATALINA..... de 8.000 id.
BALMES..... de 6.500 id.

ACADEMIA SERRATE

Especial de preparación para ingresar en el CUERPO DE CORREOS

Admite alumnos internos, medio pensionistas, vigilados o externos, recibiendo la enseñanza en la sección más en armonía con los conocimientos que posea el alumno, pudiendo solicitar clases especiales además de las generales. Los honorarios son 35 pesetas mensuales, los alumnos del ejercicio previo; 40, los de la oposición y 50, los que estudian la preparación completa. Los alumnos medio pensionistas abonan 110 pesetas y los internos 200; la Academia Serrate cuenta con un cuadro de Profesores, Jefes del Cuerpo de Correos y técnicos en contabilidad. Es una de las Academias que ha ingresado en el Cuerpo de Correos, mayor número de alumnos, distinguiéndose de los demás opositores por la excelente preparación que han demostrado en los ejercicios de oposición.

San Bernardo número 1 pral.—MADRID

MORTIS

Es el invento más maravilloso del siglo para la destrucción infalible de toda clase de parásitos, chinches, pulgas, piojos, polilla, mosquitos, ratones y ratas.

El insecticida "MORTIS", no tiene rival en el mundo, no mancha las ropas y su uso no es peligroso ni molesto.

Venta exclusiva en el Kiosco de Alcalá, 28, frente al Capricho.

Azopardo y C.ª
= CADIZ =
CONSIGNACIONES ADUANAS-EMBARQUES

The International Paint & Compositions C.ª, Ltd

(Antes HOLZAPFELS LTD)

Pinturas submarinas para fondos de buques;
Pinturas para las obras muertas y para uso general

Solos y exclusivos propietarios y fabricantes de la

Patente Internacional.

Es la composición más antimolusca que existe.—Está usada por once Gobiernos y más de seiscientas Empresas marítimas y Casas navieras.

Fabricantes de los esmaltes y conocidas pinturas preparadas "Lagoline"

PATENTES AL COBRE PARA FONDOS

buques de madera, patente NATIONAL, patente DAMBOLINE (para carboneras y bodegas) BOOTTOP, y del sin rival limpia

Casa principal en LONDRES, 6, Broad Street Place, E. C. 2
También casas en Glasgow, Liverpool, Cardiff, Génova, Copenhague, Nueva York y Gde (Rusia)
Agencias y depósitos en todos los puertos donde hay dique